

Aula 9

EL ROMANTICISMO LITERARIO ESPAÑOL

META

Esta clase tiene como meta reflexionar sobre el romanticismo español, pero especialmente en la literatura.

OBJETIVOS

Al fin de esta clase, el alumno deberá:
Profundizar los conocimientos bajo las principales características y representantes del Romanticismo Europeo;
Conocer la literatura romántica española, sus principales autores y obras.

PRÉ-REQUISITOS

Curiosidad y espíritu investigativo para el análisis no sólo de textos literarios, sino filosóficos y políticos, pues el Romanticismo Europeo fue muy importante para la formación de los estados e identidad nacionales en Europa.

Atonielle Menezes Souza
Marcio Carvalho da Silva

INTRODUCCIÓN

Estimado estudiante, en la exposición pasada discutimos sobre el Barroco Español, sus principales representantes y obras, particularmente en la literatura. En la presente clase profundizaremos nuestros conocimientos sobre el romanticismo literario español, sin embargo, ¿qué fue el Romanticismo? El romanticismo es todo un período cultural, artístico y literario que se inicia en Europa a finales del siglo XVIII, extendiéndose por el mundo hasta finales del siglo XIX. Se considera el marco inicial del romanticismo en Europa la publicación de la novela *Los sufrimientos del joven Werther*, del escritor alemán Johann Wolfgang von Goethe en el año 1774. Al principio se realizará un análisis sobre el movimiento romántico europeo, sus características y las principales manifestaciones culturales. Discutiremos el romanticismo literario español en la poesía, prosa y teatro, sus principales representantes y obras. Entonces vamos a conocer esta fascinante manifestación estética? Embarque en el viaje literario ...

EL ROMANTISMO

El *Romanticismo* es un movimiento cultural y político originado en Alemania y en el Reino Unido a finales del siglo XVIII como una reacción revolucionaria contra el racionalismo de la Ilustración y el Clasicismo, dándole importancia al sentimiento. Su característica fundamental es la ruptura con la tradición clasicista basada en un conjunto de reglas estereotipadas. La libertad auténtica es su búsqueda constante, por eso es que su rasgo revolucionario es incuestionable. Debido a que el romanticismo es una manera de sentir y concebir la naturaleza, la vida y al hombre mismo es que se presenta de manera distinta y particular en cada país donde se desarrolla; incluso dentro de una misma nación se desarrollan distintas tendencias proyectándose también en todas las artes.

Se desarrolló fundamentalmente en la primera mitad del siglo XIX, extendiéndose desde Inglaterra a Alemania. Después a Francia, Italia, Argentina, España, México, etc. Su vertiente literaria se fragmentaría posteriormente en diversas corrientes, como el Parnasianismo, el Simbolismo, el Decadentismo o el **Prerrafaelismo**, reunidas en la denominación general de **Postromanticismo**, una derivación del cual fue el llamado Modernismo hispanoamericano. Tuvo fundamentales aportes en los campos de la literatura, el arte y la música. Posteriormente, una de las corrientes vanguardistas del siglo XX, el Surrealismo, llevó al extremo los postulados románticos de la exaltación del yo.

Ver glossario no final da Aula

CARACTERÍSTICAS

El Romanticismo es una reacción contra el espíritu racional y crítico de la Ilustración y el Clasicismo, y favorecía, ante todo: *La conciencia del Yo*

como entidad autónoma y fantástica; La primacía del Genio creador de un Universo propio; La supremacía del sentimiento frente a la razón neoclásica; La fuerte tendencia nacionalista; La del liberalismo frente al despotismo ilustrado; La de la originalidad frente a la tradición clasicista; La de la creatividad frente a la imitación neoclásica; La de la obra imperfecta, inacabada y abierta frente a la obra perfecta, concluida y cerrada.

Es propio de este movimiento un gran aprecio de lo personal, un subjetivismo e individualismo absoluto, un culto al yo fundamental y al carácter nacional o **Volksgeist**, frente a la universalidad y sociabilidad de la Ilustración en el siglo XVIII; en ese sentido los héroes románticos son, con frecuencia, prototipos de rebeldía (Don Juan, el pirata, Prometeo) y los autores románticos quebrantan cualquier normativa o tradición cultural que ahogue su libertad, como por ejemplo las tres unidades aristotélicas (acción, tiempo y lugar) y la de estilo (mezclando prosa y verso y utilizando polimetría en el teatro), o revolucionando la métrica y volviendo a rimas más libres y populares como la asonante. Igualmente, una renovación de temas y ambientes, y, por contraste al Siglo de las Luces (Ilustración), prefieren los ambientes nocturnos y luctuosos, los lugares sórdidos y ruinosos (siniestrismo); venerando y buscando tanto las historias fantásticas como la superstición, que los ilustrados y neoclásicos ridiculizaban.

Ver glosario no final da Aula

Un aspecto del influjo del nuevo espíritu romántico y su cultivo de lo diferencial es el auge que tomaron el estudio de la literatura popular (romances o baladas anónimas, cuentos tradicionales, coplas, refranes) y de las literaturas en lenguas regionales durante este periodo: la gaélica, la escocesa, la provenzal, la bretona, la catalana, la gallega, la vasca... Este auge de lo nacional y del nacionalismo fue una reacción a la cultura francesa del siglo XVIII, de espíritu clásico y universalista, dispersada por toda Europa mediante Napoleón.

El Romanticismo se expandió también y renovó y enriqueció el limitado lenguaje y estilo del Neoclasicismo dando entrada a lo exótico y lo extravagante, buscando nuevas combinaciones métricas y flexibilizando las antiguas o buscando en culturas bárbaras y exóticas o en la Edad Media, en vez de en Grecia o Roma, su inspiración.

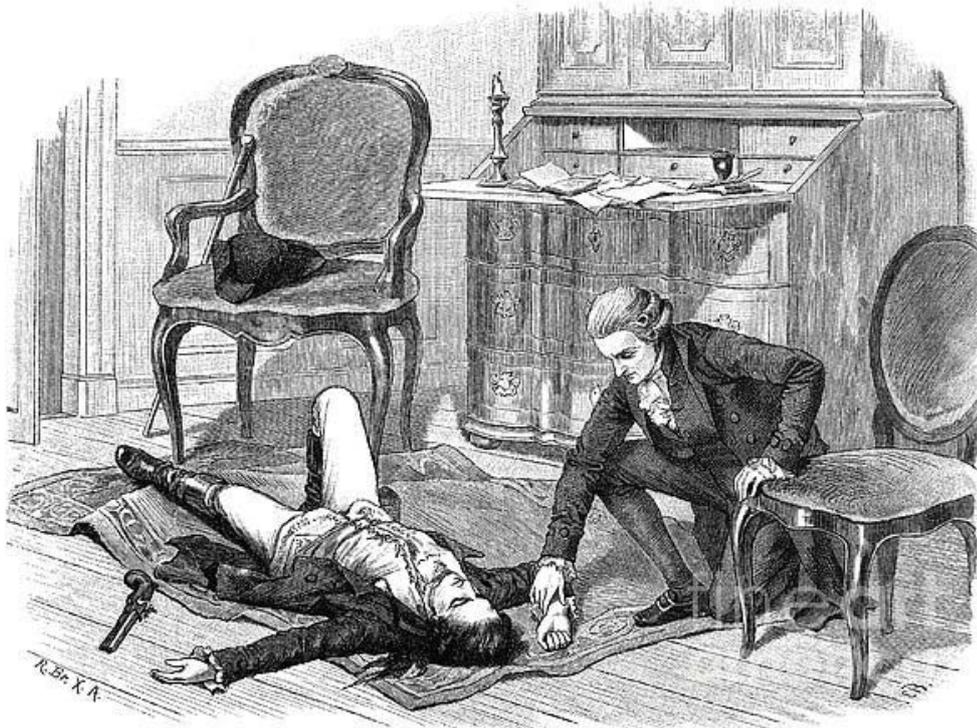
Frente a la afirmación de lo racional, irrumpió la exaltación de lo instintivo y sentimental. “La belleza es verdad”. También representó el deseo de libertad del individuo, de las pasiones y de los instintos que presenta el “yo”, subjetivismo e imposición del sentimiento sobre la razón. En consonancia con lo anterior, y frente a los neoclásicos, se produjo una mayor valoración de todo lo relacionado con la Edad Media, frente a otras épocas históricas.

MANIFESTACIONES CULTURALES

El movimiento literario *Sturm und Drang* (en alemán: tormenta e ímpetu), desarrollado durante la última mitad del siglo XVIII, fue el precedente importante del Romanticismo alemán. Los autores importantes fueron

(el joven) Johann Wolfgang von Goethe, (el joven) Friedrich Schiller, Friedrich Gottlieb Klopstock y Ludwig van Beethoven. El Romanticismo alemán no fue un movimiento unitario. Por ello se habla en las historias literarias de varias fases del Romanticismo. Una etapa fundamental fueron los años noventa del siglo XVIII (Primer Romanticismo), pero las últimas manifestaciones alcanzan hasta la mitad del siglo XIX. Los autores más importantes son Goethe (**Los sufrimientos del joven Werther**), Novalis, Ludwig Tieck, Friedrich Schlegel, Clemens Brentano, August Wilhelm Schlegel, Achim von Arnim, E.T.A. Hoffmann, y Friedrich Holderlin.

Ver glossário no final da Aula



Suicidio de Werther, por Granger
(Fuente:<http://stacybagwell.blogspot.com.br>).

El Romanticismo francés tuvo su manifiesto en Alemania (1813), de Madame de Staël, aunque el gran precursor en el siglo XVIII fue Jean-Jacques Rousseau, autor de *Confesiones*, *Ensoñaciones de un paseante solitario*, el **Emilio**, *Julia*, o *La Nueva Eloísa* y *El contrato social*, entre otras obras. En el siglo XIX sobresalieron Charles Nodier, Victor Hugo, Alphonse de Lamartine, Alfred Victor de Vigny, Alfred de Musset, George Sand, Alexandre Dumas (tanto hijo como padre), entre otros; son los mayores representantes de esta estética literaria.

Ver glossário no final da Aula

El Romanticismo comenzó en Inglaterra casi al mismo tiempo que en Alemania; en el siglo XVIII ya habían dejado sentir un cierto apego escapista por la Edad Media y sus valores de falsarios inventores de heterónimos medievales como James Macpherson o Thomas Chatterton, pero el movimiento surgió a la luz del día con los llamados Poetas lakistas (Wordsworth, Coleridge, Southey), y su manifiesto fue el prólogo de

Wordsworth a sus *Baladas líricas*, aunque ya lo habían presagiado en el siglo XVIII Young con sus *Pensamientos nocturnos* o el originalísimo William Blake. Lord Byron, Percy Bysshe Shelley y John Keats son los líricos canónicos del Romanticismo inglés. Después vinieron el narrador Thomas De Quincey, y los ya postrománticos Elizabeth Barrett Browning y su marido Robert Browning, este último creador de una forma poética fundamental en el mundo moderno, el monólogo dramático.

En narrativa destaca Walter Scott, creador del género de novela histórica moderna con sus ficciones sobre la Edad Media inglesa, o las novelas góticas *El monje* de Matthew Lewis o *Melmoth el Errabundo*, de Charles Maturin.

EL ROMANTICISMO EN ESPAÑA

Las peculiares circunstancias históricas y políticas que atraviesa España durante el primer tercio del siglo XIX son las que quizás puedan explicar el tardío y extraño desarrollo que el movimiento romántico tiene en la literatura española. Tras la guerra de la Independencia (1808 -1814), Fernando VII llegó al trono e inició una persecución contra los liberales, partidarios de limitar el poder real mediante una Constitución que asegurara ciertos derechos a los ciudadanos. Muchos liberales se vieron obligados a exiliarse a Inglaterra y a otros países europeos, donde vivieron en contacto con el movimiento romántico. Si bien con el trienio liberal (1820 -1823) retornó la libertad de expresión con publicaciones como *El Europeo*, la llamada **Década Ominosa** (1824 -1833) supuso un recrudecimiento del absolutismo borbónico que frenó el desarrollo del Romanticismo.

Tras la muerte del rey, en 1833, se promulgó en España una amnistía que permitió el regreso de los exiliados, y fue entonces cuando el Romanticismo se impuso en España. Así pues, el desarrollo del Romanticismo se produjo en España entre 1833 y 1850.

Aunque ya en algunos autores ilustrados del XVIII, como *Cadalso*, *Meléndez Valdés* o *Cienfuegos*, se atisban rasgos que anuncian un cierto cambio de sensibilidad y una mayor atención a los aspectos sentimentales, las ideas románticas se introdujeron lentamente en España.

En 1834, se publica *El moro expósito* del duque de Rivas y, en el prólogo, Alcalá Galiano lanza el manifiesto romántico más interesante. En él, se vislumbra ya que en el Romanticismo español hay dos tendencias. Dice Menéndez Pelayo al respecto: "en su dominio breve y turbulento se dividió aquella escuela (si tal puede llamarse) en dos bandos completamente distintos: el romanticismo histórico nacional, del que fue cabeza el duque de Rivas, y el Romanticismo subjetivo o byroniano que muchos llaman filosófico, cuyo corifeo fue Espronceda". Tuvo también su importancia la llamada polémica del alemán Böhl de Faber con Mora sobre las preferencias de los dramaturgos románticos.

Ver glosario no final da Aula

Una vez pasada esta etapa, podemos afirmar que en torno a 1845 ha pasado ya la revolución romántica: Larra ha muerto en 1837, Espronceda en 1842, y los supervivientes evolucionan hacia el Realismo, pues el Romanticismo se hunde en un esteticismo marginal y deja de ser una actitud, un estilo de vida.



Los poetas contemporáneos, de **Antonio María Esquivel**
(Fuente: <http://arte.laguia2000.com>).

Ver glossário no
final da Aula

LÍRICA

Durante la primera mitad del siglo XIX, la poesía refleja bien el proceso de transición desde la estética neoclásica hasta la romántica. Buena parte de este período sigue dominada por las figuras de líricos de indudable inspiración ilustrada, como Alberto Lista o Quintana. Habrá que esperar a los años 30 y a la muerte del monarca para la eclosión del género poético. Los autores más destacados fueron:

ESPRONCEDA (1808-1842) Y EL DESEO PROMETEICO

El poeta que mejor representa el modelo de poeta rebelde romántico es Espronceda. Su faceta literaria más importante es la de la poesía, tanto en su vertiente lírica como en la narrativa. En esta obra poética a lo largo de la vida del autor se percibe una clara evolución que permite dividirla en varias etapas:

- Poesías de corte neoclásico: Son textos juveniles escritos bajo la influencia decisiva de su maestro Lista. Destaca *El Pelayo*, intento inacabado de poema épico;

- Poesías de la etapa del exilio: La impronta neoclásica sigue siendo importante, pero a ella se suman ahora nuevas influencias que anuncian una evolución hacia la sensibilidad romántica. Textos esproncedianos de este tipo son, *El Himno al sol* o el poema narrativo *Óscar y Malvina*;
- Poesía romántica: Escrita tras su regreso a España después de su exilio en Inglaterra, aborda al principio los temas convencionales del romanticismo histórico, pero produce sus frutos más logrados cuando evoluciona hacia un Romanticismo liberal en el que abundan los tonos sociales: defensa de los seres marginales, identificación con los proscritos, desprecio de las normas y aspiración a una libertad absoluta. Canción *del pirata*, *El verdugo*, *El mendigo*, *El reo de muerte*, *A una estrella*, *A Jarifa en una orgía*.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER (1836-1870), EL POSROMÁNTICO

En la segunda mitad del siglo XIX, el Romanticismo pervive en la obra de dos poetas que adoptan una línea intimista: Gustavo Adolfo Bécquer y Rosalía de Castro. Ambos pertenecen a la mejor tradición de la lírica española.

Gustavo Adolfo Domínguez Bastida nació en Sevilla en 1836. Con dieciocho años se trasladó a Madrid, donde trabajó escribiendo en periódicos y adaptando obras extranjeras. En 1858 se enamoró de Julia Espín, hija de un compositor, y, aunque su amor no fue correspondido, todo parece indicar que fue esta mujer quien le inspiró sus célebres rimas. Murió en Madrid en 1870, con 34 años de edad.

A pesar de su corta vida, Bécquer escribió varias obras, entre las que destacan dos: las *Rimas* y *las Leyendas*. La poesía de Bécquer se publicó en 1871 de forma póstuma. El autor había entregado al político y periodista Luis González Bravo un manuscrito con sus poemas, pero éste se perdió en un incendio. El poeta reescribió el libro y compuso un nuevo manuscrito: *El libro de los gorriones*. Tras la muerte de Bécquer, sus amigos reordenaron ese poemario, de modo que las poesías (las llamadas rimas) reflejaran el proceso de una historia de amor y lo publicaron bajo el título de *Rimas*.

Bécquer crea en sus rimas una nueva forma de expresión poética, caracterizada por el tono intimista y melancólico, el simbolismo y una sencillez opuesta al retoricismo y a la exaltación de los primeros románticos. Él mismo concibe sus poemas como muestras de una poesía «natural, breve, seca, que brota del alma como una chispa eléctrica, que hierde el sentimiento con una palabra y huye; y desnuda». Por su simbolismo y su esencialidad, esta poesía ejerció un fuerte influjo en la poesía moderna, especialmente en autores como Juan Ramón Jiménez o en los escritores de la llamada Generación del 27.

En lo que se refiere a *las Leyendas*, son un conjunto de *relatos en prosa*, frecuentemente de origen folclórico, en los que predominan los elementos

maravillosos. En ellos se recrea una atmósfera de misterio en la que la realidad cotidiana se confunde con lo fantástico y lo sobrenatural. Bécquer escribió dieciocho leyendas, entre las que destacan *El Monte de las Ánimas*, *Maese Pérez el organista*, *El rayo de luna o Los ojos verdes*. Todas ellas son relatos llenos de lirismo que se encuentran entre los mejores de la literatura fantástica española.

ROSALÍA DE CASTRO (1837-1885) Y EL “REXURDIMENTO”

La figura más importante de la lírica del Rexurdimento gallego fue Rosalía de Castro (1837-1885). Su obra literaria comprende dos libros en gallego, *Cantares gallegos* y *Follas novas*, y un libro en castellano, *En las orillas del Sar*. Su poesía, al igual que ocurre con la obra de Bécquer, se inscribe dentro de la poesía intimista de la segunda mitad del siglo XIX. Rosalía de Castro adoptó un tono sencillo, directo y sentimental, y despojó al Romanticismo español de los excesos altisonantes y exaltados que lo habían caracterizado en sus inicios, dando un nuevo aliento más sincero y moderno a los poemas, tomando muchos elementos de la poesía popular y del folclore gallego.

EL DRAMA ROMÁNTICO

El período del drama romántico en España es de corta duración: se inicia en 1834 con *La conjuración de Venecia* de Martínez de la Rosa y con *El Macías de Larra* y finaliza en 1849 con *Traidor, infanado y mártir* de Zorrilla.

El tema principal de las tramas románticas es el *amor*, un amor absoluto e ideal, que está por encima de las convenciones sociales, más allá del bien y del mal, lo cual es un imposible que conduce a la muerte. A menudo se suelen desarrollar en un marco histórico, normalmente de la historia nacional, aunque captando sólo la anécdota y el detalle pintoresco.

Formalmente, estas obras comparten muchos rasgos con el teatro barroco:

- Así, mezclan tragedia y comedia, pero no como el barroco para imitar la naturaleza, sino para realzar los contrastes entre la realidad y los ideales;
- También como en la comedia del XVII, y frente al teatro neoclásico, no se respetan las reglas de las tres unidades, sobre todo las de tiempo y lugar;
- Los espacios en los que se desarrolla la acción son muchas veces conventos, mazmorras, paisajes abruptos y salvajes, cementerios, ambientes lúgubres y retirados. Las acotaciones cuidan especialmente la ambientación y los efectos escénicos sirven para dar al teatro carácter de espectáculo. Había decorados múltiples, efectos sonoros, fantasmagorías, para ambientar las obras de forma espectacular. En el desarrollo de los espectáculos es fundamental la intriga, se incluyen elementos melodramáticos para conmover (es muy frecuente el uso de la anagnórisis o reconocimiento). Así se manifiesta la

finalidad del drama romántico: emocionar al espectador, no enseñar;
- Hay mezcla de tono y estilo: lo grotesco convive con lo sublime, el lenguaje elevado con el coloquial;
- Los dramas románticos introducen, por su parte, la innovación de mezclar verso y prosa, aunque a la larga se impone el verso con polimetría, aunque no para responder al decoro poético.

EL DUQUE DE RIVAS (1791-1865) Y *DON ÁLVARO O LA FUERZA DEL SINO*

En 1835, el éxito correspondió al *Don Álvaro o la fuerza del sino* de Ángel Saavedra, duque de Rivas, que simboliza la lucha del individuo contra las convenciones sociales y el destino. Tanto por su tema como por su construcción, sintetiza las características del drama romántico: la aparición de la muerte y del amor apasionado; la combinación de verso y prosa, lo cual no obedece a un cambio en la situación dramática ni se adecúa al contenido de la escena, sino que es algo caprichoso; la división en jornadas y no en actos; el dinamismo de la acción; los ambientes, etc.

Otro título importante es *El trovador* de García Gutiérrez, que fue la obra más representada en 1836. La consagración del drama romántico se producirá en 1837, cuando se estrenaron muchas obras nuevas y con títulos tan populares como *Los amantes de Teruel*, de Hartzenbusch, Pero si hay alguien que dominó la escena durante los años 40 fue, sin duda, Zorrilla.

ZORRILLA (1817-1893) Y DON JUAN TENORIO

José Zorrilla nació en Valladolid y muy joven se dio a conocer como poeta, en el entierro de Larra. Viajó por Europa y desempeñó cargos en México. Ingresó en la Real Academia en 1869 y fue coronado como poeta en 1889. En 1837 publicó su primer libro, *Poesías*, y comenzó su carrera dramática, por la que principalmente es conocido, gracias a *Don Juan Tenorio*, cuya popularidad ha perdurado a lo largo del tiempo. En esta obra desarrolla el famoso mito del don Juan, presente en la literatura de todos los tiempos. El autor, con el desarrollo que plantea, da un tono tradicionalista y conservador a la historia, a través de la conversión religiosa del seductor y su salvación cristiana a través del amor.

La gran contribución de Zorrilla al tema donjuanesco es, sin duda, la creación del personaje angelical de doña Inés, que hace posible la salvación del libertino. Aquí radica la principal diferencia con *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina y así consigue Zorrilla satisfacer la moral tradicionalista y reaccionaria de su tiempo, a través de la conversión religiosa del impío calavera y su salvación cristiana por medio de un amor sublime y sacrificado. Zorrilla convierte al burlador en un enamorado y, además, es lógico que se

produzca su salvación, pues don Juan llama a Dios y es impensable que Dios no le escuche. En las obras románticas anteriores, el ideal del amor total entraba en conflicto con la religión. En cambio, en el *Don Juan Tenorio* se destruye esta oposición y el amor se convierte en camino para el perdón de Dios.

LA PROSA ROMÁNTICA

Distinguimos dos direcciones temáticas: la evocación histórica y la pintura de costumbres. A la primera corresponde *la novela histórica*, de mucho éxito en Europa gracias a las narraciones del escocés Walter Scott. Son novelas ambientadas en la Edad Media, melodramáticas, superficialmente históricas y comprometidas, que buscan iluminar el presente a través de ejemplos pasados como *Los bandos de Castilla* de Ramón López Soler, *El doncel de Don Enrique el doliente* de Larra en 1834, o *El Señor de Bembibre de Gil y Carrasco* en 1844.

Por otro lado, se cultivó el regionalismo novelesco, derivado del sentimiento nacionalista del romántico. *La novela social y de costumbres* se inicia así en la década de 1830, sobre la base de traducciones de Balzac o Dumas. El género se define como una descripción inmovilista de una realidad social típica, sin desarrollo dramático. De breve extensión, el cuadro de costumbres recrea temas de la actualidad del momento y busca la amenidad con un lenguaje popular. Entre los españoles destacan *Panorama matritense* de Mesonero Romanos, *Escenas andaluzas* de Estébanez Calderón y un libro colectivo: *Los españoles pintados por sí mismos*, de 1834-44. La importancia del costumbrismo romántico fue determinante, porque con sus métodos de observación de la realidad abrió el camino a la novela realista.

MARIANO JOSÉ DE LARRA (1809-1837) Y EL MAL DU SIÈCLE ESPAÑOL

Aunque Larra no se identificó plenamente nunca con el Romanticismo, lo cierto es que suele ser considerado como el prototipo del literato romántico español por cuanto simboliza perfectamente el rechazo de la realidad y el espíritu combativo. Su vida y su obra estuvieron unidas y marcadas por los desencuentros. Si bien escribió diversas composiciones en verso, alguna obra teatral y cierta novela histórica, sin duda alcanzó la talla de escritor con su actividad periodística.

La prensa periódica en el siglo XIX supuso un medio de comunicación imprescindible para la sociedad moderna. La literatura se acomodó a los reducidos formatos de la prensa y ésta se convirtió, asimismo, en un vehículo perfecto de propaganda de las nuevas ideas, de opiniones y proyectos. Nace así el artículo periodístico como género caracterizado por una prosa llana y directa y por un tono didáctico.

Publicó muy joven, en 1828, *El duende satírico del día*. En 1832, regresó al campo del periodismo con una nueva revista íntegramente redactada por

él: *El pobrecito hablador*. Se publicaron catorce números en los que pueden encontrarse ya muchos de los mejores artículos: *El casarse pronto y mal o el Vuelva usted mañana...*, donde utiliza el molde formal del **artículo costumbrista** con el propósito de modificar una realidad social que reprueba.

Ver glossário no final da Aula

A mediados de 1836 el compromiso de Larra con la reforma liberal se había convertido en una enfermedad romántica. El Yo de este último Larra encaja en el paradigma del solitario o el enfermo de *mal du siècle*.

La creación del personaje Figaro, *alter ego* de Larra, supuso la elección de una máscara cómica (el barbero de Beaumarchais) tras la cual se ocultaba una conciencia atormentada ("Me río por no llorar"), lo que daba una nueva dimensión al personaje, que ya no será sólo un satírico mordaz que busca el distanciamiento mediante la risa, sino que se convierte en una figura romántica de la alienación: el payaso que llora.

En sus diversos artículos solía optar por una estructura tripartita con una introducción donde exponía sus opiniones; a continuación, pasaba a ejemplificar aquello que denunciaba y, por último, concluía su artículo con una reflexión final.

Una posible clasificación de los artículos suele ser de orden temático:

- Artículos de crítica literaria y cultural: reseñan estrenos teatrales, conciertos y muestran sus gustos literarios, en los que defiende la libertad creadora: "Libertad en literatura, como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia;"

- Artículos políticos: comentan las vicisitudes políticas de cada momento. Larra se muestra como un hombre comprometido socialmente y, además, muestra una visión pesimista de la política y de la existencia en general. Destacan *Nadie pase sin hablar con el portero o Tres no son más que dos*;

- Artículos de costumbres: son fundamentalmente satíricos. En ellos, se censuran comportamientos y usos sociales diversos: la holgazanería, la hipocresía, la suciedad, el mal gusto, las casas pequeñas o la burocracia. Su intención es modernizar España. Algunos títulos son: *El casarse pronto y mal, El castellano viejo, Las casas nuevas, Vuelva usted mañana*.

Larra, en sus últimos artículos *El día de difuntos o La nochebuena de 1836* va más allá de lo social para alzarse a un plano existencial y expresar una concepción desengañada y trágica de la vida. El propio suicidio de Larra el 12 de febrero de 1837 se convirtió en un texto, que, junto con sus últimos artículos, estableció en la cultura española la imagen prototípica del Yo romántico alienado como *poète maudit*.

(Fuentes: DE PAZ, Alfredo (1986). **La revolución romántica; poéticas, estéticas, ideologías**. Traducción de María García Lozano. Madrid: Editorial Tecnos.

EL ROMANTICISMO. Xunta de Galicia – Consellería de Educación e ordenación Universitaria. In: **Plataforma educativa da formación a distancia**. Disponible em: < <http://www.edu.xunta.gal/centros/iesnumero1ribeira/?q=system/files/Romanticismo%202%C2%BA%20Bac.pdf>>. Acceso em: 20 jun. 2017).

MONZÓ, Chenoll; CARMEN, María del. El romanticismo europeo. In: **Publicaciones Didácticas**. com. n. 32, Diciembre, 2012. Disponible em: < <http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/032016>>. Acceso em: 20 jun. 2017.

APROFUNDANDO O TEMA...

Estimado alumno, vamos a profundizar aún más en el romanticismo viendo la película Goethe !, disponible en el AVA. ¡Mira la película!

PRACTICANDO EL TEMA...

Estimado alumno, le invitamos a practicar sus conocimientos sobre la literatura romántica española leyendo algunas obras del escritor, José de Espronceda, disponibles en el AVA.

CONCLUSIÓN

El contenido presentado discutió sobre el romanticismo literario español. Primero fue presentado el Romanticismo, período cultural, artístico y literario que se inicia en Europa a finales del siglo XVIII, extendiéndose por el mundo hasta finales del siglo XIX. Discutimos sobre el romanticismo literario español en la poesía, prosa y teatro, sus principales representantes y obras. En el caso de los lectores, los temas sugeridos, tanto los teóricos como los literarios, pues la discusión y reflexión propuestas es un requisito previo para el entendimiento de los demás contenidos sobre la clase 10: Literatura del Siglo XIX: Realismo y Naturalismo en España.



RESUMEN

El Romanticismo es un movimiento cultural y político originado en Alemania y en el Reino Unido a finales del siglo XVIII como una reacción revolucionaria contra el racionalismo de la Ilustración y el Clasicismo, dándole importancia al sentimiento. Las peculiares circunstancias históricas y políticas que atraviesa España durante el primer tercio del siglo XIX son las que quizá explicar el tardío y extraño desarrollo que el movimiento romántico tiene en la literatura española.



AUTOEVALUACIÓN

Al fin de esta clase, lo invitamos a reflexionar sobre el romanticismo literario español, leyendo la obra *El casarse listo y mal*, del escritor Mariano José de Larra, el mayor representante español de la estética del ‘mal del siglo’. Después de leer el contenido de la clase y el texto sugerido, escribe una reseña crítica en 10 líneas sobre la referida obra, destacando la importancia del artículo costumbrista o Costumbrismo Literario, en la literatura de este autor.



PRÓXIMA AULA

Literatura del Siglo XIX: Realismo y Naturalismo en España.

REFERÊNCIAS

DE PAZ, Alfredo (1986). **La revolución romántica; poéticas, estéticas, ideologías**. Traducción de Maria Garcia Lozano. Madrid: Editorial Tecnos.

Site da internet

EL ROMANTICISMO. Xunta de Galicia – Consellería de Educación e ordenación Universitaria. In: **Plataforma educativa da formación a distancia**. Disponível em: < <http://www.edu.xunta.gal/centros/iesnumero1ribeira/?q=system/files/Romanticismo%20%20C2%BA%20Bac.pdf>>. Acesso em: 20 jun. 2017.

MONZÓ, Chenoll; CARMEN, María del. El romanticismo europeo. In: **PublicacionesDidacticas.com**. n. 32, Diciembre, 2012. Disponível em: <<http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/032016>>. Acesso em: 20 jun. 2017.

GLÓSSARIO

Prerrafaelismo: Desde el punto de vista histórico, el prerrafaelismo, significa el romanticismo en el desenvolvimiento del arte inglés, en el cual un grupo de artistas, dominados por el sentimiento, buscan asuntos medievales, porque en la Atmósfera del misticismo y del éxtasis hallan la satisfacción de sus aspiraciones, traduciendo sus movimientos anímicos en la expresión de los rostros de sus figuras y en el poético trazado de sus líneas.

Letrilla: Composición poética, amorosa, festiva o satírica, que se divide en estrofas, al fin de cada una de las cuales se repite ordinariamente como estribillo el pensamiento o concepto general de la composición, expresado con brevedad.

Posromanticismo: es un movimiento cultural, estético e intelectual que nace después y a partir del Romanticismo durante la segunda mitad del siglo XIX. Tuvo su máximo esplendor en Francia. Los escritores y artistas se rebelan contra las formas de vida de los burgueses y nace su espíritu inconformista que demanda libertad. Sienten rechazo por los valores de la sociedad y caen en su deseo de evadirse de la grisura y angustia de la realidad, en ciertos vicios como el alcohol y las drogas. Se aferraban a la aventura, la soledad, lo familiar o íntimo, y a veces al odio de su propia existencia, de forma que algunos de ellos acabaron en la locura.

Volkgeist: (en español, *El espíritu del pueblo*) es un concepto propio del nacionalismo romántico, que consiste en atribuir a cada nación unos rasgos comunes e inmutables a lo largo de la historia.

Los sufrimientos del joven Werther: Esta es la historia de un joven abocado al suicidio por la infelicidad del desamor, es la primera gran novela trágica de la literatura europea. Basada en el desencanto amoroso sufrido por el propio Goethe con Charlotte Buff, y en la tragedia de Karl Wilhelm Jerusalem, que se suicidó desesperado de amor por una mujer casada, el libro alcanzó una gran fama como el primero de lo que más tarde se llamaría literatura confesional. El éxito de Werther fue rápido e inmenso, no tardó en convertirse en un objeto de culto y fue parodiado, convertido en ópera, en poema y en obra de teatro en cientos de versiones. Pero hoy en día podemos aislar la novela de su contexto para valorar la capacidad artística de su autor sin ruido: su sensible exploración de la mente de un joven artista en lucha contra la sociedad y escasamente pertrechado para hacer frente a la vida le otorga el valor de una obra maestra.

Emilio: Escrita y publicada en 1762, Emilio o De la educación es quizá la obra más conocida de Jean-Jacques Rousseau. Fiel a su principio de que el hombre nace bueno y sus vicios sólo son imputables a un estado social mal organizado y a una educación fundamentalmente falsa, Rousseau quiso establecer en este libro los principios de una educación natural; y, siguiendo la moda de su tiempo, lo hizo revistiendo su tratado con las formas de una especie de “novela pedagógica”.

Década Ominosa: El 1 de octubre de 1823, cuando Fernando VII desembarcó en El Puerto de Santa María y fue recibido por el duque de Angulema, finalizó la etapa del Gobierno constitucional y comenzó un nuevo ciclo de diez años de duración, durante el cual el rey impuso su soberanía. Ésta década se le denominó ominosa, al ser la reacción absolutista más violenta que la de 1814, ha sido una de las etapas más confusas y menos conocidas de la crisis del Antiguo Régimen.

Antonio María Esquivel: Pintor español. Es común valorarle como el pintor más representativo y fecundo del romanticismo hispalense y uno de los más destacados de su época en España. Como pintor se identifica plenamente con la era isabelina o romántica, mediante el sentimiento y la corrección estética de su obra. Su estilo, basado en un cierto eclecticismo que algunos califican de «templado», se caracteriza por un equilibrio técnico entre la corrección del dibujo y las calidades cromáticas. Su diversidad temática, por otra parte, le sitúa como nostálgico de los tiempos barrocos. El retrato es esencial y definitorio en la obra de Esquivel, cuyo mérito, además del artístico, estriba en ilustrar la sociedad de su tiempo con valores históricos y afectivos.

Artículo costumbrista: Género pictórico y literario que pone especial atención en la representación de las costumbres típicas de un país o región. El costumbrismo es una corriente literaria del Siglo XIX de carácter romántico que se manifestaba en periódicos y revistas. Se escribe en prosa y observa las “costumbres” (de ahí su nombre) y tipismo de su sociedad. También puede considerarse la prosa del romanticismo, pero será precursor del realismo. El artículo de “costumbre” es uno de los géneros más ampliamente leídos en el Mundo Hispánico, al parecer porque interpretan raíces hondas de la raza y corresponden al gusto por estos estudios de la realidad circundante. Son características de los cuadros de costumbres: acendrado localismo en sus tipos y lengua, color local, énfasis en el enfoque de lo pintoresco y representativo, popularismo, sátira y crítica social, con intención de reforma, infiltración del tema político-social, reproducción casi fotográfica de la realidad con escenas a veces muy crudas y vocabulario rudo y hasta grosero, colorido, plasticidad. Constituye el costumbrismo el punto de partida para el realismo y el naturalismo que vendrían después. El cuadro costumbrista nació indisolublemente ligado al periodismo, quizás por su carácter popular y su anhelo de resaltar costumbres contemporáneas.